

Leopoldo Villar Borda, Alberto Lleras. *El último republicano*, Planeta Colombiana, Bogotá, 1997, 498 pp.

Esta es una biografía del político liberal y expresidente Alberto Lleras Camargo (1906-1990) escrita por el periodista Leopoldo Villar Borda, quien trabajó al lado de Lleras entre 1968 y 1986.

Villar repasa los ancestros de Lleras Camargo basado en buena parte en su libro autobiográfico *Mi Gente*. Lleras Camargo provenía de una familia liberal que incluía generaciones de maestros y escritores quienes habían intervenido en política. Lleras Camargo pasó su infancia temprana en diferentes haciendas administradas por su padre; siendo todavía un niño su familia se mudó a Bogotá debido a la enfermedad de su padre quien falleció poco después.

Lleras Camargo hizo sus primeros pines en el periodismo y se fue a la Argentina en 1926. Estuvo primero en Concordia, Entre Ríos, donde trabajó en un periódico local. Después laboró en *El Mundo* y *La Nación* en Buenos Aires.

Regresó a Bogotá donde escribió en *El Tiempo* y dirigió *La Tarde*, periódicos del político liberal Eduardo Santos. En 1934 fue nombrado secretario del presidente Alfonso López Pumarejo. En 1938 fundó *El Liberal*, periódico que seguía las orientaciones de López Pumarejo.

Años más tarde, Lleras Camargo representó a Colombia en las conferencias internacionales de Chapultepec y San Francisco y reemplazó a López Pumarejo como presidente de la República el 7 de agosto de 1945, después de que este último renunció a su cargo en medio de una serie de escándalos y atentados terroristas.

En mayo de 1947, Lleras Camargo se estableció en Washington como director de la Unión Panamericana. Fue secretario de la Organización de Estados Americanos, OEA, desde su fundación en 1948 hasta 1954 cuando regresó a Colombia. Encabezó entonces la oposición contra Gustavo Rojas Pinilla y realizó una serie de pactos políticos con Laureano Gómez, quien se encontraba asilado en España. Con el apoyo de Gómez fue electo como el primer presidente del Frente Nacional que repartiría matemáticamente el poder entre conservadores y liberales.

Durante su segunda presidencia, Lleras Camargo apoyó la Alianza para el Progreso y fue uno de los principales opositores de la Revolución Cubana. El presidente John F. Kennedy lo visitó en Bogotá y señaló a Colombia como un ejemplo dentro del contexto de la Alianza en 1961.

Villar reivindica el papel conciliador del Frente Nacional y el rol de Lleras Camargo durante ese período de la historia nacional. Lleras Camargo se convirtió en el gran elector de los diferentes candidatos que llegaron a la presidencia durante el Frente Nacional y varias elecciones presidenciales posteriores.

El libro de Villar es de lectura fácil y amena. Sin embargo, tenemos una serie de observaciones sobre esta obra:

- El libro no cubre la literatura extranjera sobre Colombia, exceptuando aquella que ha sido traducida al español. También ignora buena parte de la literatura escrita en el país.

- El trabajo de archivos es muy escaso; una que otra carta del archivo de la familia de Lleras, uno que otro documento del Archivo de la Presidencia de la República en Bogotá. No hay un trabajo sistemático y exhaustivo de fuentes primarias, materia prima de los buenos trabajos históricos.

- Su análisis de los cambios en el contexto internacional es superficial; además, no tiene en cuenta los cambios estructurales en la economía internacional y su influencia sobre la política colombiana durante el período estudiado.

- Villar analiza las acciones de Cordell Hull, Secretario de Estado norteamericano, y la Política del Buen Vecino, en términos meramente políticos. Ignora los aspectos comerciales y financieros de la política internacional de Franklin D. Roosevelt que buscaba consolidar un sistema de relaciones económicas y convenios bilaterales para salir de la Gran Depresión.

- Villar se equivoca cuando señala que el viraje hacia el nuevo intervencionismo por parte de los Estados Unidos en América Latina se dio desde finales del gobierno de Harry Truman y la elección de Dwight Eisenhower; sin embargo, la literatura demuestra que esto ocurrió desde 1947.

- Villar argumenta que el ingreso de América Latina a la guerra fría se formalizó bajo los republicanos. Esto no fue así; por ejemplo, la persecución a la Confederación de Trabajadores de América Latina, CTAL, se dio bajo la presión del gobierno demócrata.

- Por último, este libro no es ajeno al tono y a las explicaciones apologéticas de muy buena parte de la producción colombiana sobre la historia contemporánea del país.

En conclusión, este libro está muy lejos de ser la biografía definitiva de Lleras Camargo, la cual estaría todavía por escribirse.

Eduardo Sáenz Rovner

Profesor-Investigador

Centro de Estudios Sociales, CES

Universidad Nacional de Colombia